Actas del Congreso Iberoamericano de Docentes

La lectura y la escritura: estratégias inseparables de una práctica continua en el aula universitaria

Ariel Charry Morales

ISBN: 978-84-948417-0-5 Artículo 1095

ISBN: 978-84-948417-0-5

Edita **Asociación Formación IB**.

Coordinación editorial: **Joaquín Asenjo Pérez, Óscar Macías Álvarez, Patricia Ávalo Ortega y Yoel Yucra Beisaga**

Año de edición: **2018**

Presidente del Comité Científico: **César Bernal.**

El I Congreso Iberoamericano de Docentes se ha celebrado organizado conjuntamente por la Universidad de Cádiz y la Asociación Formación IB con el apoyo del Ayuntamiento de Algeciras y la Asociación Diverciencia entre otras instituciones.

http://congreso.formacionib.org

red iberoamericana de docentes

formaciónib

La lectura y la escritura: estratégias inseparables de una práctica continua en el aula universitaria

Por: Ariel Charry Morales

Universidad Cooperativa de Colombia, Campus Villavicencio

Correos electrónicos: Ariel.charry@campusucc.edu.co; scharrymor@gmail.com

I Congreso Iberoamericano de Docentes, Algeciras (Cádiz)

La lectura y la escritura: estratégias inseparables de una práctica continua en el aula universitaria*

Reading and writing: inseparable strategies of continuous practice in the university classroom

Por: Ariel Charry Morales**

Resumen

El presente artículo parte del problema que ya de entrada representa la dificultad de escribir y el bajo nivel de lectura por parte del estudiante universitario de primer semestre de psicología de la Universidad Cooperativa de Colombia, sede Villavicencio, entendiendo que lectura y escritura se articulan sinérgicamente. Se asume una posición socio-crítica frente a la lectoescritura donde individuo, cultura y sociedad presentan una codependencia, la lectura y la escritura no son simples instrumentos que se desarrollen aislados de su contexto, por el contrario, las relaciones sociales y la simbología del entorno inciden directamente en dichas habilidades. Como objetivos, se resalta la importancia de la lectoescritura, se realiza breve reseña histórica de la lectoescritura en la universidad en mención; se identifican las estrategias didácticas que se adelantan dentro del aula para perfeccionar la lectoescritura, pero sobre todo lo que se busca es que se convierta en mecanismo de cognición, seguidamente se hacen algunas recomendaciones para ser un buen lector y escritor. Así mismo, sistematizar y ser conscientes del ejercicio que se adelanta en el aula de clase y motivar a los estudiantes en este ejercicio de lectoescritura. El presente trabajo es el resultado de una reflexión y análisis hermenéutico con base en el desarrollo del curso de lectoescritura en los últimos cinco años. Una de las conclusiones a destacar es que, la universidad y los docentes de la institución en mención vienen implementando importantes recursos y esfuerzos para la generación de una cultura de la lectoescritura en el ámbito institucional.

Palabras clave: Competencias, escritura, estrategias didácticas, investigación académica, lectura.

Abstract

This article part of the problem and input represents the difficulty of writing and the low level of reading by the college freshman semester of psychology at the Universidad Cooperativa de Colombia in Villavicencio, understanding that reading and writing are linked synergistically. A socio-critical versus literacy where individual, culture and society position is assumed to have a codependency, reading and writing are not mere instruments to be developed isolated from their context, however, social relations and symbolism of the environment direct impact on those skills. Objectives, the importance of literacy is highlighted, brief history of literacy in the university in question is made;

---

* Este artículo es resultado consecuente de la investigación: Interacciones tempranas, andamiaje y aprendizaje, desarrollo colaborativo de la capacidad científica Universidad Nacional, Universidad de Pamplona, Universidad Cooperativa sede Villavicencio.

** Magister en filosofía de la Pontificia Universidad Javeriana, Especialista en docencia universitaria de la Universidad Cooperativa de Colombia, Filósofo de la Universidad Nacional de Colombia, Licenciado en ciencias sociales y económicas de la Universidad Libre de Colombia, docente de tiempo completo de la Universidad Cooperativa de Colombia, sede Villavicencio. Grupo de investigación *Prometeo*. Correo electrónico: Ariel.charry@campusucc.edu.co. Carrera 22 No. 7 – 06 Sur, Barrio la Rosita, Villavicencio, Meta (Colombia).

teaching strategies that are ahead in the classroom to improve literacy are identified, but above all what is sought is to become cognition mechanism, then some recommendations are made to be a good reader and writer. Likewise, systematize and be aware of the exercise that is underway in the classroom and motivate students in this exercise literacy. This work is the result of reflection and hermeneutical analysis based on the development of literacy course in the last five years. One conclusion to note is that, college and teachers of the institution in question are implementing significant resources and efforts to create a culture of literacy at the institutional level.

Key words: Skills, writing, teaching strategies, academic research, reading.

Introducción

Ante todo se quiere enfatizar en el papel fundamental que juega la lectura y la escritura dentro del ámbito académico, científico y social del mundo globalizado actual. Todas las actividades del diario vivir tienen que ver más directa o indirectamente con la competencia de la lectoescritura y por eso mismo los jóvenes universitarios han de dominar lo mejor posible dicha competencia. El acelerado desarrollo de las sociedades actuales en todo el planeta tiene que ver con la lectura, la escritura, la oratoria, la lógica y las matemáticas, porque dichas competencias acompañan todos los procesos de ciencia, tecnología, innovación e investigación. Si la ciencia transforma el mundo a través de la investigación allí se encuentra incorporada la lectoescritura necesariamente, y por eso mismo se comparten algunas estrategias didácticas que se han adelantado en el aula de clase de la Universidad Cooperativa de Colombia, sede Villavicencio, en los últimos cinco años. De esta manera el problema que subyace es el relacionado con el bajo nivel de lectura y la dificultad de escribir que tienen estudiantes de primer semestre de la facultad de psicología, siendo importante reconocer que la universidad y los docentes le dedican recursos y esfuerzos para subsanar esta situación y potencializar dichas competencias.

La lectura y la escritura se enmarcan dentro de la dinámica social y cultural, donde el individuo es fuertemente configurado por estos dos últimos factores que a su vez repercuten en la lectoescritura en relación con el significado que presenta el texto tanto oral como el texto plasmado en el papel (o “papel” virtual); semántica y pragmática se entrelazan para dar sentido al entorno. Algunos objetivos clave tienen que ver con la visión de mundo que genera la lectoescritura, reconocer que la lectura y la escritura son condición *sine qua non* de la ciencia y la investigación, identificar estrategias didácticas en la enseñanza de la lectoescritura, señalar o mostrar el rompimiento que se da entre poesía y filosofía y el rol intrínseco que juega la escritura en la conformación de una sociedad racional, y trazar un esbozo de las nuevas posibilidades de la lectoescritura que busca superar la disquisición entre subjetividad y objetividad en el texto escrito.

La presente investigación se sitúa en el paradigma de la hermenéutica y se ocupa de interpretar el texto escrito y las actividades didácticas orientadas a la enseñanza de la lectoescritura en el aula de clase; la hermenéutica es disciplina encargada de la interpretación de los textos como del contexto relacionando la multiplicidad de significados que puede ofrecer el diálogo de los autores, donde ésta

requiere del lenguaje como medio de interpretación y que al mismo tiempo da sentido así como conforma nuevos significados.

Los temas que se tratan son los siguientes: 1. La lectoescritura es mucho más que una simple habilidad por cuanto ella posibilita la producción de conocimiento en general y conocimiento científico en particular, permitiendo el desarrollo del pensamiento y estos elementos se conjugan para concebir una sociedad diferente que más tarde o más temprano ha de repercutir en una democratización de los espacios humanos. Hoy no concebimos una sociedad sin lectura-escritura porque la misma es sinónimo de cambio y desarrollo. 2. En la Universidad Cooperativa de Colombia, sede Villavicencio, se cuenta con un antecedente histórico importante en lectoescritura, en el de año 2008 se creó el Comité Editorial de la sede cuya función era la de revisar en términos generales los proyectos de investigación de los docentes de las diferentes facultades para hacer los primeros ajustes al documento, de ser necesario, antes de enviarlos al nivel nacional para su aprobación y financiación respectiva por parte del Comité Nacional para el Desarrollo de la Investigación (CONADI). 3. Se hace referencia a varias estrategias didácticas de la competencia de lectoescritura en el aula, cabe destacar los cuentos y poemas, las cartas de amor y desamor, la escritura del artículo académico y científico y las normas que lo rigen, y talleres de escritura creativa. 4. Se destaca el sentido que tiene la puntuación en el español –como en todas las lenguas- ya que los aspectos formales del idioma no son caprichosos y juegan un papel central dentro de la escritura por lo que no se puede prescindir de ellos. 5. La relación entre la oralidad y la escritura cuenta con dos momentos históricos, el primer momento es el de la “oralidad primaria” que abarca un largo período que antecede a la aparición de la escritura; pero con la “oralidad secundaria” se presenta una coexistencia entre oralidad y escritura, de tal forma que la escritura ya no puede existir sin oralidad y la oralidad actual se encuentra inmersa dentro de un mundo tecnológico. La escritura transforma el mundo a tal punto que se pasa de una visión mágico-mítica a una racional. 6. Escribir es ver con los ojos de la razón, con la escritura en la antigua Grecia se pasa del rapsoda poético a la narración escrita en prosa (logos), de tal forma que la escritura contribuye a la aparición de la filosofía y ésta al de la ciencia. 7. La lectoescritura en el futuro inmediato hace alusión a los cambios que ya se empiezan a gestar en el ámbito de las instituciones académicas y dentro de las investigaciones científicas, donde se propone la escritura colaborativa, una escritura escrita mínimo a dos manos; donde se puedan redactar textos en primera y tercera persona sin ningún inconveniente, donde la primera persona no significa apreciación puramente subjetiva. Se trata de una escritura que responda a la pluriculturalidad y a un sentido democrático de la misma en el seno de una perspectiva renovada de ciencia.

La competencia de lectoescritura más allá de una simple habilidad

En el programa de psicología de la Universidad Cooperativa de Colombia, sede Villavicencio, se ubican como competencias genéricas las habilidades de lectoescritura y expresión oral, entre otras, para la elaboración, interpretación, análisis y exposición de textos conforme a normas vigentes. Hoy es común hablar de competencias en la educación, y se hace referencia en las instituciones académicas a una educación por competencias. De acuerdo a Sergio Tobón “las competencias son procesos complejos de desempeño con idoneidad en un determinado contexto, con responsabilidad” (2006: 5); él mismo define cada uno de los términos que componen el concepto de

competencia, donde proceso es la interacción de componentes, lo complejo es la visión multidimensional del mundo, desempeño implica la destreza de saber/buena actitud/hacer, idoneidad se refiere a resolver problemas cumpliendo con indicadores, contexto implica recoger lo ambiental en todas sus manifestaciones –social, cultural, científico, otros- y, responsabilidad que es la capacidad de mirar al interior y sopesar las consecuencias de los propios actos.

Las competencias genéricas como lo indica su nombre son clave para los diferentes contenidos que ocupa el currículo de la institución y que además lo trasciende por cuanto va más allá del aula de formación. El desarrollo de las competencias de la lectura/escritura/compresión constituyen una acción del diario vivir, de lo académico-profesional, del ámbito laboral, de lo puramente cotidiano (usar una escalera electrónica requiere de una lectura). Estas competencias junto con el manejo elocuente de la palabra, son cada día más necesarios por la dinámica que ha cobrado la interrelación de las instituciones de educación superior en el mundo entero. Aquí sólo nos ocuparemos de la lectura y la escritura, en cuanto al ejercicio que se viene desarrollando en el aula de clase con los estudiantes de primer semestre de psicología, durante los últimos cinco años.

Es común escuchar por diferentes medios que una de las falencias de nuestros jóvenes estudiantes en las universidades e instituciones de educación superior es la lectoescritura, de alguna forma y por factores varios –que aquí no vamos a escudriñar- los jóvenes bachilleres en general en Colombia tienen dificultades para escribir y poca pasión por la lectura; sin embargo, de lo que se trata es de buscar una solución a dicho problema desde la universidad y por parte de los docentes universitarios (Pérez, Rincón, 2013). Diferentes autores (entre ellos Molina, 2013; Cassany, 2012) están de acuerdo en que el mundo académico cambió drásticamente con las nuevas tecnologías y la implementación de las mismas dentro del ámbito educativo (Internet, tablas, teléfono móvil, y demás bases de datos de tipo virtual), lo cual ha exigido una profunda renovación del proceso enseñanza-aprendizaje. Algunas instituciones universitarias se han ajustado más rápidamente a este proceso de renovación mientras otras están culminando su período de transición. En este sentido la Universidad Cooperativa de Colombia ha avanzado bastante, lo que se evidencia en el Plan Estratégico Nacional “Navegando Juntos, 2013-2022”, que efectivamente orienta a la universidad hacia su consolidación en una institución de estándar internacional, por lo que su meta es la acreditación de sus respectivos programas y donde la virtualidad es muy importante.

Dentro de dicha intención la lectoescritura juega un papel central por cuanto se trata de una competencia genérica y en ese sentido de una habilidad trasversal a todas las carreras, en este caso al programa de psicología. Ahora bien, si la lectoescritura es columna vertebral dentro del ámbito académico el poco dominio de dicha habilidad se convierte en un problema al que hay que prestar especial atención. No se puede considerar ningún espacio académico sin lectura ni escritura, siendo la escritura una tecnología cada vez más necesaria para poder exponer los resultados de las diferentes investigaciones que se adelantan, esto por cuanto las universidades se enfocan hoy día en la investigación y en esa medida es importante producir textos escritos. Colombia entra conscientemente en la generación de conocimiento, donde no es suficiente con pensar y solucionar empíricamente los problemas de las diversas ciencias sino que es menester sistematizar dicha información y dejar constancia de la misma a través del

texto escrito; en otras palabras, es preciso producir conocimiento. Hay que enfatizar que la producción de conocimiento está estrechamente adherida a la competencia de lectoescritura, esto porque:

> La relevancia de la lectura y la escritura en la universidad es indiscutible. Leer y escribir, además de ser prácticas propias de la cultura académica universitaria, son condiciones básicas del desarrollo de un país, al menos por dos razones. Por una parte, por medio de la lectura y la escritura se producen y socializan las actividades académicas y científicas. Por tanto un país con débiles niveles de lectura y escritura no construye las condiciones básicas para producir saber ni para consolidar una cultura académica. Por otra parte, el funcionamiento de la vida democrática y de la vida social –en general- está mediado por la lectura y la escritura. (Pérez, Rincón, 2013: 27).

Un ejercicio que pareciera tan sencillo como leer y escribir discurre todo el tiempo por entre los distintos entretejidos que se reubican y consolidan en la sociedad. Se comete una gran equivocación al presuponer que toda persona lee/escribe/interpreta textos y contextos, lo que no es así porque los textos y contextos son variados y diversos y no terminamos de dominarlos todos. Ni siquiera aquel en el que se es especialista. La lectura y la escritura le permiten a la persona deslizarse sobre la superficie de los problemas naturales o sociales, o penetrar dentro de las dinámicas del mundo en busca de soluciones alternativas o diferentes a las convencionales. Esto da como consecuencia una concepción del mundo amplia y cargada de posibilidades.

Antecedentes históricos de la importancia de la lectoescritura en la Universidad Cooperativa de Villavicencio

El Plan Estratégico Nacional (PEN) junto con el Proyecto Institucional (PI) de la Universidad Cooperativa de Colombia, asume una Metodología Interdisciplinaria Centrada en Equipos de Aprendizaje (MICEA) que tiene que ver con una formación integral del estudiante, trascendiendo lo disciplinar y reconociendo el pensamiento complejo como también la complejidad del mundo[1]. De esta manera superando la especialización del conocimiento para centrarse en la relativización del mismo en tanto que articulación de saberes; así mismo considera varios momentos, entre ellos el de la instrucción directa, el aprendizaje autónomo y el trabajo en equipo, acompañamiento y socialización; todos estos momentos debidamente articulados donde el aprendizaje va acompañado de la enseñanza y viceversa (Velandia, 2005). La metodología MICEA se implementa en la Universidad Cooperativa de Colombia como parte de su filosofía institucional, la que se pone a circular dentro de la universidad a través de un proceso de capacitación consistente en la Especialización en Docencia Universitaria; de esta manera, “las diferentes seccionales en donde se ha ofrecido el posgrado, han iniciado, a su vez, la experiencia de Micea, lo cual ha permitido descubrir las diversas etapas de su implementación” (Velandia, 2005: 55). Dentro de dicha especialización se retoma el concepto de Waldemar de Gregori de un cerebro tricerebral (cerebro lógico o racional, cerebro lúdico o creativo y, cerebro operativo o ejecutivo), el que en sentido antropopedagógico es altamente funcional porque explicita las dimensiones centrales a desarrollar en el educando, tales como son: la dimensión cognoscitiva, la dimensión

[1] Aquí se hace referencia al Pensamiento Complejo de Edgar Morin y su visión del mundo.

estética y, la dimensión ético-política, elementos constitutivos de una educación integral. Al respecto manifiesta Velandia que:

> Esta visión del cerebro le da a la metodología su especificidad: la primera, con relación al cerebro lógico plantea la potencialidad, función y meta de la construcción del conocimiento; la segunda apoyada en el cerebro creativo-emocional ve la necesidad e importancia de la relación con otros en la búsqueda de alternativas y, por último, la presión del cerebro operativo para que el conocimiento haga bucle hacia la acción periférica (2005: 57).

Así mismo la Universidad Cooperativa se adentra dentro de la concepción y puesta en práctica de una formación por competencias la que define como la "capacidad de utilizar conocimientos, habilidades, actitudes y valores, relacionados entre sí, para facilitar el desempeño flexible, eficaz y con sentido de una actividad o tarea en contexto" (PEN 2013-2022: 53). En consecuencia el plan de estudios está diseñado de tal manera que contempla una formación por competencias, dentro de las que encontramos las competencias genéricas, interdisciplinares y específicas de los programas; todo esto con la intención de formar de la mejor forma posible al nuevo profesional trascendiendo la visión de la educación tradicional, y asumiendo procesos de metacognición, donde el estudiante sea consciente de los procesos cognitivos que está realizando (planificación, autodirección y estrategias cognitivas) (González, Núñez, Álvarez, Soler, 2002). El Programa Educativo de Psicología de Villavicencio dentro de las competencias genéricas hace referencia al hecho de, "desarrollar habilidades de lectoescritura y expresión oral para la construcción, comprensión, análisis y exposición de textos de acuerdo a las normas vigentes" (PEP, 2014: 14). El PEN 2013-2022 y el PI de la Universidad Cooperativa se enfocan y empatan perfectamente con lo que debe ser la educación por competencias, en ese sentido, "se trata entonces, en la competencia, de armonizar el saber, la pericia, el talante y la ética. Va más allá de conocer y tener alguna habilidad. En la competencia se involucran también maneras de ser y de concebir" (PEN 2013-2022, p. 157).

Hoy todas las universidades del país se orientan a la docencia con investigación y a la investigación muy especialmente ya que se constituye en un indicador de calidad de dichas instituciones, en ese sentido "la actividad investigativa es un elemento esencial de la misión y visión de la Universidad Cooperativa de Colombia, que estimula a estudiantes y docentes, con el fin de prepararlos para asumir el desarrollo económico, social y cultural del país" (PEN 2013-2022: 71). La investigación tiene dos vertientes, una es la investigación institucional donde los docentes como tal deben incorporar dentro de su quehacer profesional y educativo el ejercicio de la investigación; la otra vertiente es la investigación dirigida, la que se orienta hacia los estudiantes, ellos deben prepararse desarrollando la habilidad de la escritura y la lectura para asumir la investigación como uno de sus campos de trabajo profesional. No se concibe la investigación sin producción científica escrita.

Para el año de 2008, en la universidad se tuvo la iniciativa por parte del director académico de entonces, doctor Alfonso Ortiz Bautista, de adelantar un seminario-taller de escritura para los docentes de la Universidad Cooperativa de Colombia, sede Villavicencio, bajo la dirección de la profesora Elizabeth Hernández Vargas (Filóloga) y el suscrito Ariel Charry Morales (Filósofo). De igual forma se constituyó el Comité Editorial de la sede, conformado por el Director Académico, el Director del Centro de

Investigaciones y Posgrados, José Silvestre Atehortua Rueda; la Directora del Centro de Información y Biblioteca, Blanca Herminda Navarro Arguello; el Docente Investigador de la Facultad de Psicología Milciades Vizcaíno Gutiérrez; y los Profesores de tiempo completo Sandra Patricia Reyes Ortiz, Elizabeth Hernández Vargas y Ariel Charry Morales. Ahora bien, cuando se hacía distribución de proyectos para revisión, de aspectos básicamente formales, se invitaba a algunos decanos de programa. La mesa directiva trazaba las políticas y directrices del Comité, la otra función era la de evaluar los diferentes proyectos que se presentaban en la sede como primer filtro para ser remitidos al centro de investigaciones de la universidad a nivel nacional, para su aprobación y financiación por parte del Comité Nacional para el Desarrollo de la Investigación (CONADI).

Fue muy productivo este comité durante su corto tiempo de existencia (tres años más o menos); y hay que decir que, seguramente han existido varias experiencias universitarias de este tipo y que hoy día, con más razón, deben existir muchas iniciativas en tal sentido en todo el país. En nuestro caso se tuvo claro desde el comienzo que lo que se buscaba era generar la cultura de la escritura para el desarrollo de la investigación académica dentro del contexto nacional e internacional. Molina (2013) hace referencia al hecho de que la Universidad Javeriana de Cali creó el primer Centro de Escritura universitario (2008), con el propósito de “apoyar las necesidades en esta materia que pudieran tener sus estudiantes de pregrado y postrado” (p. 11), pero el reconocimiento de este importante centro no excluye muchas otras experiencias modestas o menos visibles. La misma autora señala que recientemente han aparecido varios centros de escritura en la capital del país, entre ellos el de la Universidad Javeriana y la Universidad de los Andes, centros de escritura y lectura orientados a los cursos propios de cada carrera, es decir, una lectura y escritura contextualizada de acuerdo al interés disciplinar del estudiante. Esto fue algo que se notó inmediatamente en el Comité Editorial de la Universidad Cooperativa más arriba mencionado, así que desde el primer momento se entendió que cada proyecto debía ser leído por un profesional competente en el tema respectivo.

Estrategias de enseñanza para el desarrollo de la competencia de lectoescritura

Tan pronto como la facultad de psicología de la Universidad Cooperativa de Colombia, sede Villavicencio, cambió de plan curricular (tercero y, cuarto plan de estudios actual) se implementó el curso de competencia genérica *Competencias Comunicativas: lectoescritura,* de primer semestre, porque se consideró que una de las falencias de los estudiantes era la escritura. La debilidad en la habilidad de la escritura se vio como un problema puntual y central, así como la necesidad de fortalecer en los estudiantes su formación en *pensamiento lógico*. Estos cursos de formación en la universidad no son nuevos, antaño los cursos de lectoescritura se tenían en alta estima pero su enfoque era eminentemente lingüístico, la preocupación era la escritura correcta gramaticalmente hablando, donde se dedicaba mucho tiempo al estudio y formación de oraciones acorde con su estructura sintáctica. El enfoque psicolingüístico, más reciente, se preocupó por los procesos mentales para aprender a leer y escribir (adquisición, comprensión, producción lingüística) de tal manera que enfatizó sobre todo en la comprensión lectora, en la composición y construcción de párrafos ajustando las normas gramaticales al lenguaje. Sin desconocer la importancia de los dos anteriores enfoques,

hoy la orientación discurre por un enfoque sociocultural, se destaca la práctica y comunidad discursiva, el contexto sociocultural es fundamental porque se considera que la escritura no es una actividad individual sino una práctica inmersa dentro de lo social. El tema de la lectura y la escritura es muy amplio de tal manera que el interés específico del estudiante se relaciona intuitivamente y en primer lugar con su disciplina de estudio. Al respecto como bien señala Yalile Sánchez:

> … cuando se habla hoy de alfabetización académica, se asume que los modos de leer y escribir son específicos de cada ámbito del saber y que, por lo tanto, se requiere, además de una iniciación y formación de los estudiantes en la cultura académica, de una formación y entrenamiento en los modos específicos del conocimiento de las ciencias humanas, en nuestro caso (2012: 67).

De acuerdo con las áreas de desempeño las estrategias de enseñanza que se utilizan se formulan acorde con los objetivos a alcanzar, en ese sentido en cuanto al curso *Competencias comunicativas: lectoescritura*, la intención clara es que el estudiante le tome gusto a la lectura y empiece a escribir con más regularidad, si no lo ha hecho hasta ahora; y si le gusta leer y escribir, que lo continúe haciendo de manera consciente. El estudiante cuando llega a la universidad no es una *tabula rasa*, por el contrario, tiene muchas ideas en su cabeza, unos más que otros, y sobre todo va impregnado de "su mundo", es decir, de la música que le agrada, de la moda en el vestir y de la imagen personal con que se identifica, de sus vivencias específicas y de sus gustos particulares; hasta de sus propios temas y estilo de escribir. La lectura no se separa de la escritura, leer es un requisito para escribir y la escritura afianza dicha actividad. Fácilmente podemos ver que en el mundo de la vida todo va interrelacionado, y entre más estrecha la relación de los distintos episodios de la historia de vida de una persona mayor y mejor entendimiento de las cosas, en otras palabras, "lo que es evidente es que el conocimiento previo del lector proporciona gran parte del contenido que necesita para interpretar, explicar, predecir y entender un texto, y… que también influye en lo que recuerda tras la lectura" (Vieiro y Gómez, 2004: 103).

En primer lugar el estudiante debe leer lo que es de su preferencia y agrado, desde lo más banal y cursi hasta lo más rebuscado. No importa qué lea lo que importa es que le guste lo que lee, no importa qué escriba lo que importa es que le guste lo que escribe. "Se trata de leer con interés, por placer, con la atención centrada en el contenido, no en la forma" (Lozano, 2012: 86). En este período de su ciclo vital el estudiante que en general es un adolescente y es normal que sea rebelde y que quiera expresarse de acuerdo a su propio estilo, esto es bueno, se trata de orientarlo para que haga buen uso de su autonomía juvenil.

En ese sentido las actividades de clase y extra-clase se orientan a leer cuentos, historietas, texto de psicología de fácil comprensión (son estudiantes de psicología) y a desarrollar conocimientos pertinentes y talleres de escritura. Uno de los talleres de aula tiene que ver con una posible solución al problema generado por la angustia de la hoja en blanco, para lo cual se recurre a un ejercicio dadaísta[2] en el que el estudiante de manera aleatoria empieza a escribir y además escribe aunque no escriba. El ejercicio

[2] El movimiento dadaísta nace en 1916 en Zúrich (Suiza), se trata de un movimiento cultural y artístico que se opone al concepto de razón tan exaltado por la corriente positivista, este movimiento va en contra de las convenciones literarias y artísticas de la época (poesía, escultura, pintura y música) produciendo una especie de *antiarte*.

consiste en que cada estudiante lleve un octavo de cartulina, una revista, colbón y tijeras; se recortan palabras de tamaño mediano y se colocan al azar sobre la cartulina y en lo único que interviene la razón es en la adjudicación de los términos de enlace (el, la, los, que, de, y, etcétera) teniendo en cuenta si las palabras están en singular o plural, y son los términos de cohesión los que le dan sentido al texto, en este caso al poema dadaísta. Por lo demás es una actividad recreativa y creativa. De todos modos es preciso reconocer que el acto de escribir requiere de enfoque y concentración, y es necesario leer y releer aquello que se escribe hasta darle el visto bueno, porque independiente de la experiencia que se tenga como escritor, la escritura no deja de amedrentar hasta al más experimentado escritor (Sánchez, 2012).

Otra de las estrategias didácticas a la que se recurre, es al "concurso de escritura de cartas de amor y desamor". Este concurso es muy importante y posee un especial trasfondo donde se hace evidente que las vivencias personales y los elementos emocionales que tocan directamente a las personas (amores y odios) permanecen en la memoria como un *imprinting* o sello individual que le proporciona al estudiante un tema de que hablar (escribir), sobre el cual se le facilita expresarse y además constituye toda una catarsis[3]. Cuando de amor se trata y para que el concurso sea más ingenioso se pone como regla no utilizar las palabras "te quiero", "te adoro", "te amo" y las demás por el mismo estilo, eso le exige al estudiante esforzarse más en la redacción y enriquecer su léxico. A continuación me permito presentar, como ejemplo, la carta de una estudiante:

Carta de María Daniela

Querido Sebastián,

Antes que todo quiero que sepas los motivos que me llevaron a escribir estas letras. He decidido marcharme, emprender otra de mis pocas aventuras, pero siento que no lo puedo hacer si primero no aclaro las cosas contigo. Sebas, yo sé que las cosas entre tú y yo no terminaron del mejor modo y que por algún tiempo el rencor y la rabia invadieron mi corazón, pero hoy, me siento libre, ligera como una mariposa.

Quiero agradecerte por todo, por los buenos y también por los malos momentos, porque todo lo sucedido en esta relación fue una pequeña lección de vida. Aprendí a pensar en ti y a no derramar ni una lágrima más, a recordar cada instante vivido contigo y sonreír, ya mi estómago no duele cuando te veo pasar de la mano con otra mujer, al contrario, siento alegría al saber que has encontrado a alguien con quien compartir tus logros y fracasos.

Deseo y espero que como tú para mí, yo también sea para ti un recuerdo agradable; que si alguna vez nos volvemos a encontrar no alces la mirada hacia el cielo y te voltees hacia otra parte, sino que me mires con una sonrisa, que recuerde los bellos momentos que compartimos juntos. No te guardo rencor Sebas, no puedo guardarle rencor a la persona que me hizo entender la expresión "siento mariposas en el estómago" y, con la cual experimenté de forma muy linda y especial cosas tan íntimas. El ser humano es muy complejo e incoherente, tenemos la costumbre de entregarnos por completo sin alguna

[3] Del griego κάθαρσις que se entiende como purificación emocional, corporal, mental y espiritual.

precaución, de pensar que las demás personas interpretan y sienten lo mismo que nosotros sentimos, pensamos que todo nos pertenece y sentimos un gran dolor cuando lo perdemos, somos carentes de afecto y por esto entregamos nuestro cariño y todo nuestro ser sin control. Creo que soy una de esas personas, pero no me arrepiento porque en mi momento fui feliz de entregarlo todo por ti.

No quiero vivir una existencia llena de arrepentimientos, amarguras y dolores reprimidos por no ser capaz de perdonar y enfrentar los fracasos de la vida, al contrario, quiero levantarme en cada caída, quiero vivir apasionada e intensamente, quiero aprender de cada experiencia y llegar al final de mis años contándole a mis nietos mi vida; deseo ser una gran mujer, ser el mejor ejemplo para mis hijos, por esto y por otros motivos que no vienen al caso, te agradezco inmensamente porque fuiste el primer paso para emprender mi largo camino.

Perdóname si en algún momento te causé daño, nunca quise ser causa de dolor para tu vida, ciertamente, siempre intenté ser esa mujer que te llenara y completara, pero tristemente no fui capaz. Te deseo lo mejor, ojalá logres alcanzar todas tus metas y encuentres una mujer que te quiera y te haga sentir pleno.

Con especial afecto,

María Daniela

(María Daniela Real Cruz[4])

Otras estrategias para motivar a los estudiantes en la actividad de la lectoescritura consiste en la creación de poemas y cuentos cortos, la elaboración de descripciones con base en una imagen, la redacción de resúmenes y escritos imaginarios y ficticios (situaciones en un mundo del futuro), como la elaboración de mapas mentales; todo ello en el aula de clase para tener la certeza de que es el estudiante quien elabora dicho ejercicio y no otra persona, o que simplemente copia. En este punto hay que resaltar que la ética y la actitud ética del estudiante juega un papel fundamental puesto que la honestidad intelectual prima ante todo, el estudiante es consciente de que el plagio es un asunto delicado personal y socialmente hablando, él tiene el conocimiento de lo que está haciendo y de cómo hacerlo para alcanzar un producto que aunque no sea el mejor si es el resultado de su propia creación. El estudiante tiene la libertad de hacer lo que quiere, más no de lo que se le da la gana; en ese sentido es responsable de sus propios actos. Por lo demás, el sujeto de la escritura es ante todo un creador, y estos y otros ejercicios como se evidencia en informes semestrales reporta buenos resultados.

Para el cierre del curso de lectoescritura de los estudiantes de primer semestre de psicología se les pide leer una novela de un escritor colombiano (Santiago Gamboa, Laura Restrepo, Fernando Vallejo) o un libro cualquiera de Walter Riso (fácil de comprender) o del maestro Osho (Bhagwan Shri Rashnish) porque hablan de temas que le interesa a los jóvenes (amor, vida, sexualidad, mujer/hombre) para aplicar las normas de la American Psychological Association (APA de acuerdo con la sigla en inglés) y la estructura de un artículo. Este ejercicio se realiza en el aula de clase y sólo se permite

[4] Nombre completo de la estudiante autora de la carta, de quien se tiene consentimiento informado para la publicación de la misma.

sobre el pupitre la hoja y el esfero (queremos ver que el estudiante leyó y que mejoró su habilidad escritora), por esto el estudiante debe llevar una hoja de examen (esa es la medida de extensión dejando renglón de por medio), con base en la lectura del libro (no es un escrito de opinión) el estudiante debe aplicar la estructura siguiente: título (ideado por él de acuerdo a lo leído), autor (nombre del estudiante), resumen, palabras clave, introducción, desarrollo del tema, conclusión y referencias (en este caso un texto de bibliografía, y todo el texto lo debe escribir en tercera persona). Previamente en clases anteriores se ha explicado qué contiene cada uno de los ítems señalados; con este ejercicio se busca además observar que el estudiante escribe con coherencia, cohesión, ortografía, letra legible, comprensión de lectura, pensamiento lógico y buena redacción por supuesto.

La puntuación en el español

La puntuación en cualquier idioma es de vital importancia, sobre todo en un idioma como el español dónde estos signos son fundamentales para el buen escribir, pero, ¿por qué es importante la puntuación? Ya de entrada se establece una diferencia entre la palabra *porque* unido y la palabra *por qué* separado y con tilde, donde la tilde denota pregunta. Escribir es captar la expresión o la entonación oral del hablante y es esa entonación lo que los signos de puntuación reproducen, permitiendo como consecuencia la comprensión de los diferentes mensajes escritos; lo cual remite a muchos elementos componentes de un lenguaje, en otras palabras, constituyen la estructura que soporta el lenguaje mismo lo que en términos generales se llama gramática. Los signos de puntuación no son caprichosos ni tampoco una simple formalidad:

> Los signos de puntuación (coma, punto, punto y coma, etc.) marcan los límites de los constituyentes sintagmáticos en el lenguaje escrito y sirven de guía a la hora de interpretar adecuadamente la estructura sintáctica, no sólo de la oración sino también del texto (Vieiro, Gómez, 2004: 52).

Es innegable que los signos de puntuación son clave en la expresión escrita porque son ellos los que permiten que un mensaje escrito tenga sentido, en esa medida también son fundamentales las reglas de ortografía para distinguir unas palabras de otras, porque algunas palabras pueden parecer iguales (homófonas) pero ya su escritura nos deja claro que tienen significado diferente (haya, halla por ejemplo). Los términos de enlace son importantes para la continuidad de un escrito y la abundancia de palabras como sinónimos y antónimos en el español nos posibilita hablar de estética en la escritura como también de coherencia y cohesión.

La cohesión de un texto hace que un escrito sea fluido y articulado apropiadamente. La cohesión es por tanto la propiedad que tiene un enunciado o texto de conectarse o relacionarse de forma correcta gramaticalmente hablando. Un texto debe ser cuidadoso de su estructura, porque es ella la que expresa las normas morfosintácticas. Por su parte, la coherencia exige que se hable de un mismo tema y que ese tema se exprese con sentido, con lógica, con significado lógico. Por todo lo anterior, la actividad de la escritura es un ejercicio arduo, difícil, se trata de una actividad bastante exigente como de un ejercicio permanente para alcanzar su dominio. La puntuación está presente en la palabra, en las oraciones, en los párrafos y los textos (documentos y libros tanto físicos como virtuales).

> Al escribir un texto es necesario planificar más o menos lo que queremos exponer y cómo lo vamos a expresar y organizar. Este proceso no es necesario en un intercambio verbal, donde el discurso se va construyendo conjuntamente entre los dos sujetos que se comunican (Clemente, 2008: 36).

En el lenguaje hablado sin ningún problema se pasa de un tema a otro y se regresa al mismo tema más adelante o se cambia de tema sin más y es completamente entendible, una plática oral se puede improvisar, lo que no pasa con el lenguaje escrito, que exige ser articulado dentro de una secuencia de ideas, exige de selección, clasificación y organización de los contenidos.

Relación entre oralidad y escritura

Una de las preguntas que se puede plantear es la siguiente: ¿de qué manera puede la cultura de la oralidad contribuir a la escritura? Daniel Cassany (2012), nos dice que no hay una oposición entre oralidad y escritura, que por el contrario se trata de una relación complementaria donde vale afirmar que ese elemento –lo oral- que es propio de la idiosincrasia de los latinos o de los hispanoparlantes en general, es una herramienta benéfica para escribir. Pero aquí Cassany se refiere a la cultura o a la sociedad actual, la cultura que hoy vivimos normalmente y en la que conviven los lenguajes oral y escrito, en ese sentido podríamos considerar la existencia de una dinámica dialéctica de estas formas de expresión. Hoy nos parece común que una persona en particular aparte de ser buen hablador o conversador, también se dedique a escribir sobre lo que él y otros piensan. Pero no es a lo que se refiere Havelock (2008) en su libro *"la musa aprende a escribir. Reflexiones sobre oralidad y escritura desde la antigüedad hasta el presente"*, allí este autor hace referencia al hecho de cómo filogenéticamente se pasa de la tradición de la oralidad (la oralidad primaria) a la escritura, siendo Homero (el autor a quien se le atribuyen la Ilíada y la Odisea) el último gran poeta de la oralidad de la antigua Grecia como de toda la humanidad de su época del mundo de occidente. Walter Ong nos aclara un punto importante cuando manifiesta que:

> Llamo "oralidad primaria" a la oralidad de una cultura que carece de todo conocimiento de la escritura o de la impresión. Es "primaria" por el contraste con la "oralidad secundaria" de la actual cultura de alta tecnología, en la cual se mantiene una nueva oralidad mediante el teléfono, la radio, la televisión y otros aparatos electrónicos que para su existencia y funcionamiento dependen de la escritura y la impresión. Hoy en día la cultura oral primaria casi no existe en sentido estricto puesto que toda cultura conoce la escritura y tiene alguna experiencia de sus efectos (s.f.: 10).

Ciertamente Cassany está haciendo referencia a una “oralidad secundaria”, una oralidad que circula dentro del mundo de la escritura y de la tecnología electrónica, de tal forma que la visión del mundo es mucho más amplia y sus posibilidades de conocimiento mayores; el mundo de la escritura es un mundo que permite profundizar en la compresión de los objetos circundantes donde las divinidades pasan a un segundo plano como causa de los fenómenos naturales, y si no pasan a un segundo plano cobran un dimensión humana y dignificante. Históricamente el tránsito de la oralidad primaria a la escritura se constituye también en factor central para que se produzca el *paso del mito al logos*[5], lo que implica un

[5] Se suele llamar así el paso que se da de las antiguas civilizaciones teocráticas que explican los fenómenos del mundo por medio de dioses y hechos sobrenaturales, al surgimiento de una nueva sociedad –la Grecia

rompimiento epistemológico, es decir, el nacimiento de una nueva forma de pensar y de concebir el mundo. El pensamiento racional y filosófico va ligado a la escritura, por eso se pasa de la poesía oral al texto en prosa lo que da como consecuencia un pensamiento libre, abierto, original y abstracto. Se rompe con el pensamiento práctico, con el saber que se sucede de generación en generación y que como tal es fijo dentro del marco social. En otras palabras, en las culturas de tipo oral el conocimiento es repetitivo, obedece a fórmulas comunes porque esa es su manera de mantenerse en el tiempo como de regular el ámbito social (Ong. s.f.), en ese sentido estas sociedades son altamente conservadoras, por esto mismo:

> Sin la escritura la conciencia humana no puede alcanzar su potencial más pleno, no puede producir otras creaciones intensas y hermosas. En este sentido, la oralidad debe y está destinada a producir la escritura. El conocimiento de esta última,… es absolutamente menester para el desarrollo no sólo de la ciencia sino también de la historia, la filosofía, la interpretación explicativa de la literatura y de todo arte; asimismo, para esclarecer la lengua misma (incluyendo el habla oral) (Ong, s.f.: 13).

Aquí podemos visualizar y entender por qué Platón excluye a los poetas de su República, de la ciudad-estado ideal que él concibe como la más apropiada si se llevara a cabo; crítica que filósofos anteriores a Platón ya habían considerado, "no es Platón el primer filósofo griego que censura a la poesía. Hay tras él, en este sentido, una larga tradición…" (Jaeger, 1994: 605). La República de Platón es obviamente un proyecto revolucionario que postula una sociedad radicalmente nueva, una sociedad construida sobre el saber escrito, es decir, sobre el logos o la razón, una construcción de la sociedad sobre la temporalidad, no en vano se ha dicho que con la escritura aparece la historia, una historia a la que se le quiso asignar una finalidad o sentido, sentido que –en últimas se tuvo que aceptar- le confiere el hombre. Lo que está proponiendo Platón no es otra cosa que la conformación de una *sociedad del conocimiento*; en consecuencia, la educación no puede estar en manos de los poetas (Jaeger), debe estar bajo la dirección de los hombres de ciencia, de tal manera que el problema que aquí se plantea es la profunda oposición entre poesía y filosofía. En este orden de ideas, "el anhelo aparentemente vano de Platón por lograr una completa reconciliación de la aspiración de belleza del arte con su alta misión educadora ha hecho madurar, sin embargo, un fruto: la poesía filosófica de sus propios diálogos" (Jaeger, 1994: 608, 609).

A partir de la aparición de la escritura en todas sus formas y específicamente de la escritura alfabética, las diferentes culturas del mundo emprenden una profunda transformación social que darán como consecuencia el mundo actual. Volviendo a Cassany tenemos que aceptar que efectivamente dentro del contexto del mundo actual la oralidad y la escritura se conjugan dinámicamente puesto que no es concebible un mundo silencioso, un mundo sin sonidos, sin la palabra pronunciada y, ciertamente, leer no es otra cosa que pronunciar la palabra escrita, volver sonido la letra. Hoy las organizaciones de ciencia a nivel nacional e internacional se han puesto de acuerdo en la necesidad, no sólo de producir textos escritos sino de socializarlos a través de la palabra en los encuentros, seminarios, congresos y demás eventos de exposición del conocimiento. Se trata de la

antigua-, que explicará los fenómenos de la naturaleza por medio de la facultad de la razón, explicaciones lógicas, racionales y naturales.

interacción humana de las personas que producen conocimiento, del diálogo de saberes, de la interacción de la palabra. Como bien señala Ong, “la escritura nunca puede prescindir de la oralidad” (s. f.: 7), efectivamente fue posible la existencia de la oralidad sin la escritura, pero no es posible la escritura sin la oralidad.

Dando un gran salto hacia adelante, encontramos que dentro de la historia mundial los pueblos asiáticos y europeos, antes y después de nuestra era, al igual que las culturas amerindias y precolombinas desarrollaron sus propios sistemas de escritura, pero en muchos pueblos ancestrales esos sistemas se impusieron llegando a abarcar significativas superficies geográficas (caso del inglés, español y portugués); efectivamente, con la llegada de los ingleses al amplio territorio del norte de América y de los españoles al territorio de lo que hoy es México hasta el sur de América (y de portugueses), se producirá un cambio violento y drástico de las culturas originarias de este continente a partir de la conquista y colonización. Sin embargo, es la oralidad de la nueva lengua impuesta la que predomina durante la época colonial y más allá de dicha época, porque estos pueblos fueron eminentemente agrarios, la educación era un privilegio y no se justificó su necesidad. Además, esta condición iletrada beneficiaba a los países dominantes como a quienes gobernaban. En Colombia el analfabetismo se extendió hasta bien entrado el siglo XX; en el año de 1970 se impulsa la educación de adultos a través de la radio (radio Sutatenza), luego se impulsará la campaña nacional de alfabetización "Simón Bolívar" del Ministerio de Educación (bajo la presidencia de Julio César Turbay Ayala 1978-1982) y, el Plan Nacional de Alfabetización y Postalfabetización de Colombia: CAMINA (bajo el gobierno de Belisario Betancur Cuartas, 1982-1986), que erradicaron con tan tremenda “epidemia” social. Hoy en pleno siglo XXI ya no se acepta desde ningún punto de vista el analfabetismo en los países del continente americano, y seguramente en el mundo entero.

Escribir es ver con los ojos de la razón

Hay que comenzar a ordenar y sistematizar todo, tanto lo que digo como lo que se dice, pero de forma escrita. Para ello es preciso tomar lápiz y papel, hablar no es lo mismo que escribir, por eso muchas personas que se expresaban genialmente, que narraban historias extraordinarias (como Homero), no sabían leer ni escribir. Mientras que la oralidad prioriza el oído, la escritura prioriza lo visual[6], de tal forma que escribir y entender la idea que allí se plasma no es otra cosa que ver con los ojos de la inteligencia. Hay que reconocer que escribir bien es un actividad bastante difícil a la que hay que dedicarle tiempo, se trata de crear el hábito de la escritura porque entre más se escribe más fácil fluyen las ideas, la buena escritura es producto de su ejercicio. Por eso mismo, no se nace escribiendo sino que se aprende a escribir; pero claro, tampoco se puede negar que hay personas que tienen más facilidad de desarrollar esta habilidad ya por condiciones genéticas o por un buen ambiente familiar. Por tradición se sabe que hay mayor predisposición para la escritura/lectura cuando a los chicos se les lee cuentos o se les cuenta historias que los arrulla, es evidente que, “la narración oral de cuentos, así como su lectura por parte del adulto al niño se contempla,… como una de las actividades con mayor potencial para fomentar el aprendizaje del lenguaje escrito” (Clemente, 2008: 110, 111). Ciertamente esta es una antiquísima tradición y que perdura hasta nuestros días, y seguramente perdurará en el tiempo.

[6] Del verbo griego ιδειν (ideín), ver, divisar, percibir con la vista, de tal manera que la palabra griega ιδεα (idea) significa literalmente ver con los ojos de la razón.

Nietzsche por su parte afirma que para aprender a leer hay que aprender a escribir (Charry, 2012), y tiene mucha razón; si se sabe escribir se es respetuoso de los signos de puntuación al entender la importancia de respirar bien (leer en voz alta), y por supuesto la coherencia y la cohesión develan todo su significado. Muchas personas leen de manera puramente funcional; pero la lectura académica es un ejercicio que se distingue de la lectura recreativa por cuanto busca conscientemente un aprendizaje. De entrada implica leer un material específico enmarcado dentro de un saber de tipo científico (texto o libro sobre Ciencias Sociales y/o Humanas y, Ciencias Naturales), en ese sentido se trata de una actividad que requiere de concentración, comprensión e interpretación y apropiación de conocimiento. Por supuesto, es claro que leer y escribir se articula de manera sinérgica -como se ha sostenido a lo largo del presente documento-, a mayor lectura más conocimiento y entre más conocimiento más posibilidades de escribir; pero sólo más posibilidades de escribir porque el vasto conocimiento en una persona no es igual a escribir, escribir indica la acción de escribir. Mejor aún:

> …la comparación de los buenos escritores con los inexpertos pone en evidencia diferencias que resultan instructivas: los primeros tienen muy presente quiénes son sus *posibles lectores; hacen un plan del texto*, lo que les facilita *generar y desarrollar ideas y, sobre todo, corrigen*. Los escritores poco hábiles se centran en el tema y consideran que el texto escrito se parece al oral, creen que es espontáneo y que la escritura tienen que ver con las ideas que van surgiendo, sin planear, releer ni corregir (Lozano, 2012: 87).

Hay que ponerse en contacto con los buenos libros y tratar de imitar a dichos escritores, "…el lector, al ponerse en contacto con textos de escritores expertos, se encuentra con los conocimientos del código que requiere para escribir bien" (Lozano, 2012: 85). Porque como bien señala Lozano para aprender a escribir bien no basta con ser un erudito en gramática o conocer al dedillo manuales de redacción y composición escrita, eso ayuda pero no produce como consecuencia un escritor brillante. Las reglas de juego no lo son todo en ningún juego, es preciso saber jugar y para ello hay que ver a los buenos jugadores y entrenarse.

Obviamente la lectura no es un acto meramente mecánico y no se lee solamente en los libros, se lee la realidad en cada momento, a diario; de manera tal que desde que nacemos estamos condenados a leer, y en el mejor de los casos a leer bien, es decir, a leer interpretando lo que se lee, y en esa medida el texto cobra sentido y el mundo cobra significado. La lectura no es puramente textual, es preciso ubicarla en su contexto[7] y, de esa manera lograr una lectura socio-crítica. Aquí comparto lo que señala Hans G. Gadamer, que el hombre ontológicamente hablando es un ser hermenéutico, es un ser condenado a interpretar y la interpretación para este autor está lejos de un simple relativismo, todo lo contrario, es algo riguroso como riguroso es el ejercicio de la escritura. La interpretación es igualmente un proceso:

> …para construir la representación mental del significado es preciso que, activamente, el lector utilice su conocimiento previo en interacción con el texto, de modo que integre con coherencia lo expresado por el escritor con

[7] Del verbo latino *texere* que en español significa tejer, trenzar, entrelazar, de tal forma que el tejido del texto requiere de ser tejido a su vez con el tejido de su contexto, ya que dicha articulación o relación proporciona un significado de contenido más apropiado.

> lo que ya conoce al respecto. Por ejemplo, son necesarios conocimientos sobre la forma de las palabras, sobre su significado, sobre las reglas gramaticales, sobre las formas literarias de los textos, así como experiencias previas acerca del mundo y de la interacción entre las personas. Toda esta información está almacenada en la memoria a largo plazo del lector, donde, finalmente, lo conocido se integra junto con la información extraída a partir de la lectura del texto en un modelo mental situacional (Vieiro, Gómez, 2004: 25).

La escritura no se aparta en ese sentido de las matemáticas entendidas aquí como el proceso cuidadoso y metódico para alcanzar un resultado. Y aunque la escritura académica y científica es un ejercicio matemático no se separa de la creatividad y la estética; todo lo contrario, el acompañamiento de éste último ingrediente hace que la escritura sea atractiva y cumpla con su función final: la de ser leída por Otro. Así hemos dicho implícitamente que las cualidades del buen lector son entre otras, las siguientes: la decodificación, el lector debe entender lo que lee, conocer las palabras o léxico. Si es capaz de lo anterior el lector estará atento sobre el texto y no sobre las palabras, de tal manera que el significado se anticipa. Sintetizando, el buen lector sabe asociar, relacionar y conectar contenidos, hechos, situaciones, casos; el buen lector sabe conceptualizar racional y visualmente; sabe inferir, deducir, atar lo que parece separado; el buen lector se anticipa a lo que va a decir el autor, lo intuye; sabe sintetizar, sabe resumir, sabe condensar; sabe escindir, separar pero a su vez compactar, articular e integrar y; por último, es capaz de formular preguntas, porque más que responder preguntas es más ingenioso producirlas. Pero es preciso enfatizar que no basta con una comprensión literal y por tanto gramatical de las palabras, no basta con un ordenamiento sintáctico estricto para saber leer y escribir; además de la gramática, hacen falta la semántica y la pragmática. Todo texto implica un contexto. Muchos expertos consideran que la concepción de Noam Chomsky referente a la competencia lingüística del estudiante (integración de conocimientos, normas, habilidades, actitudes, valores) junto con la destreza de saber hacer (actuación) es fundamental para constituir lectores y escritores estructurados, y desde luego que es un extraordinario avances; sin embargo hay autores que consideran que:

> Las nociones de competencia y actuación aportan más al sentido de una tecnología de la escritura y a la elaboración de una gramática ideal de la lengua que a la producción de sentido. El enfoque que más se acerca a la búsqueda de la producción de sentido es el enfoque discursivo (Silva, Saab y Leguízamo, 2010: 25).

El texto no es producto de la pura doxa (opinión), si así fuera no sería necesaria la investigación y el ámbito académico perdería su sentido, en la semántica del discurso se congregan tres voces: el individuo, la cultura y la sociedad. El sentido del texto no es producto de la abstracción *per se*, puesto que el individuo no se encuentra aislado, por el contrario, está impregnado de los saberes, simbolismos y significados previamente establecidos. A su vez, la sociedad condiciona las formas de relación entre los individuos, en consecuencia las formas de comunicación y conocimiento. Dentro del discurso los pensamientos y sentimientos se expresan de varias maneras ya sea a través de descripciones, narraciones o argumentaciones. “La semántica del discurso permite analizar la capacidad analítica del lector, hacer emerger los sentidos ocultos, las desviaciones en la verdad, dar voz al lector y restituir la inteligencia lectora” (Silva *et*

al., 2010: 73). Hay que decir que de la lectura la capacidad analítica y crítica del lector es lo más importante, además casi todos los textos –con intención o sin ella- ocultan en muchas ocasiones lo más significativo del sentido lo que es menester develar y para ello es preciso el análisis epistémico, el discurso es susceptible de ser manipulado o acomodado a intereses específicos de sectores dominantes; frente a todo esto el lector no es sujeto pasivo sino participativo, pero su participación será mejor a mayor conocimiento, capacidad de relacionar y experiencia.

Algunos autores distinguen tres tipos de lectura; sin embargo, en un proceso de investigación de aula o en el ejercicio de la labor académica es posible articular en la práctica misma estos tipos de lectura: la literal, la abductiva y la sociocrítica. Regularmente se lee para comprender un texto (lectura literal), se quiere saber qué dice un autor en un momento determinado y si logramos hacerlo consideramos que nos comunicamos de manera adecuada con el autor del texto; pero el lector no agrega nada nuevo, en el mejor de los casos dice lo mismo con sus propias palabras. El modelo abductivo de lectura se hace presente cuando hay una relación entre texto y lector donde el lector tiene la capacidad de conjeturar como de aventurar hipótesis con relación a un tema específico. Por su parte la lectura sociocrítica establece la relación del texto con el contexto que no es fácil para el lector que no tenga elementos o herramientas de historia para poder relacionar diferentes contextos sin confundirlos o desconocerlos, porque tanto lo uno como lo otro desvirtúa la comprensión del texto. Así que para integrar los diferentes modelos de lectura es preciso usar documentos que ya de entrada los combinen o, a partir de varias lecturas que utilice textos diferentes enseñar al lector a realizar dicha relación, que es precisamente uno de los objetivos principales del proceso enseñanza-aprendizaje, enseñar al lector-estudiante a relacionar, interrelacionar, a pensar de manera dinámica o correlacional. En definitiva, enseñarle al estudiante a pensar.

Hemos hablado de las cualidades del buen lector, por su parte Carlos Fuentes en el video *La Escritura: Encuentro y Memoria* (Cátedra Alfonso Reyes), nos hace referencia a diez recomendaciones (no reglas) para que los jóvenes sean buenos escritores; i) *disciplina,* escribir requiere de dedicación, del encuentro consigo mismo, muchas veces en lo insondable del silencio como en el helado espacio del vacío solitario. La escritura es una construcción del sujeto que se siente feliz con el encuentro de la palabra; ii) *leer mucho,* se trata de descubrir lo maravilloso que esta actividad nos depara al permitir que nos desplacemos por los pasillos y paisajes más recónditos y variados nunca jamás imaginados; iii) *relación entre tradición y creación,* no se puede desconocer la tradición en el oficio de escritor, no es posible avanzar si se desconoce el pasado de la literatura como de la ciencia y las artes. La creación está ligada al pasado, el pasado nos proporciona el material necesario para innovar; iv) i*maginación,* no hay letras, no hay escrito literario, no hay documento académico o científico sin imaginación. La imaginación trasciende la pura inspiración gratuita, la inspiración viene después del arduo ejercicio de la lectura y la escritura, no es suerte, es creación construida; v) *la realidad literaria añade algo a la realidad concreta,* siempre han dicho los grandes de la literatura que la realidad supera a la imaginación, pero la realidad mágica de la literatura del descubrimiento de laboratorio no es un simple reflejo, no es un simple calcar la realidad; por el contrario, a la realidad concreta le añade valor agregado el sujeto de la creación que como tal es agente activo y transformador; vi) *literatura y tiempo,* literatura, ciencia y tiempo se entrelazan donde “la historia se

subordina a la literatura", pero la literatura se enmarca dentro del tiempo al igual que la ciencia. El tiempo-espacio es la sangre del escrito mismo al igual que lo macroscópico, lo microscópico y lo mesoscópico estarían muertos, anclados a lo estático, sin la historia; vii) *la obra publicada deja de pertenecerle al escritor,* como bien dice Barthes en su obra *La muerte del autor*, "sabemos que para devolverle su porvenir a la escritura hay que darle la vuelta al mito: el nacimiento del lector se paga con la muerte del Autor"[8] . Todo lo que se escribe finalmente le pertenece al lector, es el lector quien le da vida al texto escrito, es él quien inmortaliza al escritor, pero ciertamente a un alto precio, precio que hay que pagar; viii) *el joven escritor no se debe dejar seducir por el éxito inmediato,* el éxito seguramente es atrayente, exquisito de saborear, pero es allí donde empieza el verdadero oficio de escritor, hay que mantener ese éxito, lo que parece liberador se convierte en la cadena de la consagración al trabajo permanente de producir nuevos textos. Todo en la vida está formado por dos caras al mismo tiempo; ix) *el escritor es un ciudadano con conciencia política,* producir textos, documentos ya literarios o científicos, implica un "desde dónde se habla", implica conscientemente un participar de la política en el sentido clásico de la palabra; es decir, en tanto se forma parte de una sociedad se es ya de por sí un ser político, así que todo escritor tiene el compromiso de pensar y reflexionar sobre su sociedad y el mundo, su decir y actuar debe tener una intencionalidad; x) l*o deja abierto,* al respecto es bueno añadir que la lectura y la escritura contribuyen radicalmente a darle forma al pensamiento y al mundo.

Lectura y escritura en el futuro inmediato

Existe una larga tradición de los lenguajes naturales (los idiomas de un área geográfica determinada o de un país), y de los sistemas formales (sistemas de representación simbólica, en este caso la lógica y la matemática). Se habla de lenguajes naturales porque son lenguajes maternos, estos lenguajes se aprenden en el seno de la familia y se refuerzan en el ámbito de influencia social inmediato. Los sistemas formales por su parte son sistemas artificiales que aparecen por la necesidad de evitar la ambigüedad de los lenguajes naturales o lenguajes cotidianos; pero tanto los unos como los otros son sistemas de lenguaje. Sin embargo, no podemos olvidar que las lógicas (lógica clásica, lógica trivalente, polivalentes, borrosas, otras) junto con las matemáticas (matemática abstracta, estructuralista, teoría de conjuntos, etc.), son ciencias formales que como tal se ocupan de formas que a partir de reglas de relación y transformación producen series bien formadas y cuya valoración sobre la validez de una proposición depende directamente del sistema mismo. Ahora bien, el lenguaje formal es una modificación del lenguaje cotidiano y por tanto éste último es de una espléndida riqueza semántica donde los sistemas formales no son susceptibles de formalizar todos los contenidos propios del ser humano y de la vida (lo emocional, por ejemplo). Sin embargo:

> La escritura en las ciencias sociales, entonces, se mueve entre el peligro de plegarse a las exigencias de formalización con el ideal de la matematización y el peligro de relajarse hacia una narrativa ficcional y especulativa. Las tensiones de la escritura en las ciencias sociales pueden entenderse mejor si nos situamos en los límites que plantea, de un lado, el lenguaje matemático como modelo y,

[8] Es un escrito corto de Roland Barthes de 1968 que se puede consultar fácilmente en internet.

> del otro, el modelo planteado por la escritura emotiva, imaginativa, literaria (Sánchez, 2012: 70).

La corriente positivista, no gratuitamente, convirtió la escritura en un instrumento cuantificador con la pretensión de neutralidad, esto es, una escritura académico-científica sin que incurra en algún tipo de valoración y por tanto en un instrumento dedicado a buscar resultados, presentar argumentos estrictamente racionales y, extraer conclusiones deterministas enmarcadas dentro de un conjunto impersonal. Todavía por influencia del Círculo de Viena en los años 80, el lenguaje se seguía concibiendo como una representación de lo real, en otras palabras, lenguaje y realidad eran una correspondencia biunívoca por lo que el lenguaje preciso era sinónimo de *objetividad*, y éste sería el lenguaje propio de la ciencia y de lo académico. Curiosamente, para otros científicos la *objetividad* ya hacia bastante tiempo que estaba en crisis (físicos como Planck, Einstein, Bohr, Heisenberg, Prigogine, entre ostros), a tal punto que incluyen al sujeto dentro de la comprensión de los fenómenos naturales -incluso sociales-, lejos de un subjetivismo metafísico como de una subjetividad relativista. Incluso otros autores ya habían sentado un precedente:

> Temporetti… destaca que Vygotski, en su escritura, pone de presente no solo «una forma artística de comunicar para hacer más ágil el texto, sino que además tiene un compromiso con la verdad. Un aspecto de la verdad ligado a la subjetividad del autor»…; y refiriéndose al objetivismo de la tercera persona, afirma además que Vygotski «no milita en las filas del objetivismo, ni adhiere a la despersonalización del saber que pregonan los positivistas de la primera hora y que reglamentaron los neopositivistas que les siguieron» (Sánchez, 2012: 74).

Por tanto, hay una crisis de la escritura académica, crisis de la escritura académica que pretende seguir plasmando narrativas absolutistas o deterministas dentro de una concepción nueva de ciencia: la mecánica cuántica. Si nos remitimos a los libros de los físicos teóricos encontramos que sus escritos son muy elaborados literariamente hablando tanto como sus hipótesis de trabajo, sin que por ello se pierdan en un mar de inconsistencias, todo lo contrario, exponen las teorías más difíciles con el lenguaje más atrayente, incluso, se preocupan por la belleza de sus ecuaciones (Charry, 2012). José González Monteagudo (2014)[9] nos dice que, el lenguaje y la escritura están ligados a varios elementos, entre ellos el poder, la ideología, el ambiente cultural y social, la historia y la identidad; existe una lectura y escritura institucionalizada, formalizada dentro de unos cánones neopositivistas que establece rígidamente qué se tiene que entender por escritura académica y científica, y si no cumple con dichos parámetros se descarta como algo vano, insulso, a-científico. Dentro de dicha perspectiva, la estética de la escritura se descarta como se descartaba el discurso de la estética misma junto con el de la ética, discursos que miraron y clasificaron como metafísica, como algo intangible y obviamente carente de sentido.

Aquí lo que se quiere es problematizar la actividad de la lectura y escritura y lograr que los textos sean más democráticos, plurales, abiertos, diversos gracias al pluralismo epistemológico. La concepción de la nueva ciencia propende por una

[9] Al respecto es importante ver el video de éste académico en YouTube: *Lección inaugural: Diplomas de formación continua*, de la Universidad Cooperativa de Colombia en convenio con la Universidad de Antioquia.

pluriculturalidad en contra del reinado de lo *monolítico*, en contra de la mono-culturalidad que reinó durante siglos y que generó, como era de esperar, la intransigencia en todas sus manifestaciones, propio de una visión del mundo enraizada en una mono-ideología y una unidimensionalidad lógica.

Esta visión de mundo repercutió en la escritura, razón por la cual predomina lo mono-autoral que implica una escritura individualista, se trata de la egolatría escritural para darle algún calificativo, por su parte "Vygotski… usa la tercera persona, la primera persona y muestra una especial preferencia por la primera persona del plural" (Sánchez, 2012: 74); en tanto que nuestras sociedades están construidas sobre la individualidad, la envidia, y la competencia desleal y malintencionada. Una escritura que refleja uno de los componentes básico de nuestra sociedad planetaria y que justifica a su vez lo monodisciplinar, como los compartimentos del saber en general. Académicos como González Monteagudo piensan que cobra significado proponer una escritura colaborativa, una escritura a dos, tres o cuatro manos que cobije los trabajos de grado de maestrías y doctorados, así como los resultados de las investigaciones, y que entidades que regulan la ciencia, la tecnología y la innovación en los diferentes países del mundo tendrán que asumirlo. Esta propuesta en algunos países ya es un hecho -como Colombia-, cuando se exige la constitución de grupos de investigación y la realización de documentos académico-científicos producto de la unión de varios investigadores del grupo (intra-grupo de investigación), o de varios investigadores de diferentes grupos (inter-grupos de investigación) buscando cooperación y solidaridad intelectual e investigativa. Se trata de generar una nueva visión de mundo que implica multiculturalidad, transversalidad de saberes y, convergencia entre lo objetivo y lo subjetivo. Hay que reconocer que esta dinámica investigativa se le debe –entre otros grupos- al Círculo de Viena que se ha tomado como ejemplo.

Ciencia y literatura se articularían al igual que filosofía y ciencia para construir una delimitación o barrera del conocimiento de tipo borroso. Esto nos permite una conexión entre oralidad y escritura, entre formación e investigación, entre escritura física y virtual. Claro está que es necesario un esfuerzo constante y permanente para lograr que así se reglamente finalmente porque los poderes no ceden de forma fácil. Hay que establecer estrategias clave para enseñar a leer y a escribir dentro de lo estructuralmente múltiple, y para ello es preciso tomar y retomar recursos creativos, lúdicos e imaginativos para convencer y persuadir a estudiantes y docentes.

Conclusión

Lo primero que es preciso reconocer es que la lectura y la escritura son competencias de obligado manejo en la vida cotidiana de nuestras sociedades, y además ellas contribuyen a crear el mundo que nos rodea en su expresión interna y externa; pero sobre todo, es innegable que la escritura es una actividad difícil de dominar, requiere de dedicación, de concentración y esfuerzo y por eso mismo que mejor que incursionar paulatinamente dentro de la misma utilizando estrategias didácticas creativas para lograr el mayor gusto posible por dicha acción. Se siente la necesidad de combinar lenguaje literario (estético), con lenguaje científico (formal) para hacer del lenguaje escrito una habilidad, un medio de aprendizaje y un canal de conocimiento (adquirir y producir conocimiento), de tal manera que el estudiante sea consciente de esta doble condición de la lectoescritura; la lectoescritura es una construcción que nos construye y en esa misma medida

repercute en el sentido común del entorno comunal y social, sin olvidar que junto con la lectura y la escritura esta la comprensión lectora socio-crítica. Los talleres de escritura creativa deben incrementarse y los semilleros de investigación organizarse de tal manera que los estudiantes se conviertan en efectivos líderes de los mismos.

La Universidad Cooperativa de Colombia ha invertido recursos importantes en la medida que ha reglamentado, fomentado y apoyado los procesos académicos y de investigación por cuanto los mismos son atravesados transversalmente por la lectoescritura, además la competencia de lectoescritura forma parte del currículo de varios programas académicos en primer semestre, entre ellos el de psicología. Por su parte los docentes son conocedores de esta intención y su trabajo es lo más mancomunado posible para alcanzar cristalizar el proyecto de generar una cultura de la lectoescritura; por eso mismo la universidad se orienta hacia la consolidación de un espíritu investigativo. Lectura y escritura conviven en un mundo altamente tecnificado donde los medios electrónicos son inseparables de los jóvenes de hoy lo que debería contribuir en buena parte en el ejercicio de leer y escribir con más calidad a partir de la gran flexibilidad que permiten dichos medios.

Referencias

Barthes, R. (1968). *La muerte del autor*. En: http://www.cubaliteraria.cu/revista/laletradelescriba/n51/articulo-4.html

Cassany, D. (Universidad Andina Simón Bolívar, Ecuador) (2012). Escribir bien es comunicar bien, con eficacia… [DVD]. En: https://www.youtube.com/watch?v=9duF_BdTPVM

Charry, A. (2012). La magia de la lectura y la escritura. En Y. Sánchez (Edit.). *Sobre la escritura* (pp. 13-28). Bogotá, D. C.: Universidad Nacional de Colombia.

Clemente, M. (2008). *Enseñar a leer. Bases teóricas y propuestas prácticas*. Madrid: Ediciones Pirámide.

Fuentes, C. (Cátedra Alfonso Reyes) (2013). La escritura: encuentro y memoria. [DVD]. En: https://www.youtube.com/watch?v=ywz1cdzOCnY

González, J. (Universidad Cooperativa de Colombia) (2014). Lección inaugural. Diplomas de formación continua. [DVD]. En: https://www.youtube.com/watch?v=uY2HRQwzjnc

González-Pineda, J. A., Núñez Pérez, J. C., Álvarez Pérez, L., Soler Vásquez, E. (2002). *Estrategias de Aprendizaje. Concepto, evaluación e intervención*. Madrid: Pirámide.

Havelock, E. (2008). *La musa aprende a escribir. Reflexiones sobre oralidad y escritura desde la Antigüedad hasta el presente*. Barcelona: Paidós Ibérica.

Jaeger, W. (1994). *Paideia: los ideales de la cultura griega*. Bogotá D. C.: Fondo de Cultura Económica.

Lozano, M. (2012). Cassany D. describir el escribir. Cómo se aprende a escribir. En Y. Sánchez (Edit.). *Sobre la escritura* (pp. 83-02). Bogotá, D. C.: Universidad Nacional de Colombia.

Molina, V. (2013). Alfabetización para universitarios. En *Revista Pesquisa*, diciembre. Pontificia Universidad Javeriana. En: http://www.javeriana.edu.co/pesquisa/?p=3279

Ong, W. (s.f.). *Oralidad y escritura. Tecnología de la palabra*. En: analisisdiscurso.wikispaces.com/.../**Ong**+**Walter**+J+-+**Oralidad**+Y+**Escritu**...

Pérez, M., Rincón, G. (Coords.) (2013) *¿Para qué se lee y se escribe en la universidad colombiana? Un aporte a la consolidación de la cultura académica del país* (1ª. Ed.). Bogotá, D. C.: Pontificia Universidad Javeriana. En: http://wac.colostate.edu/books/colombian/highered.pdf

Saab Monroy, M. R. (2009). *La experiencia literaria*. Bogotá: Universidad Santo Tomás.

Sánchez, Y. (2012). Notas sobre la escritura y las ciencias sociales/humanas. En Y. Sánchez (Edt.). *Sobre la escritura* (pp. 67-81). Bogotá, D. C.: Universidad Nacional de Colombia.

Silva, E., Saab, A., Leguízamo, R. (2010). *Leer y escribir en el aula universitaria. Metodología y práctica*. Medellín: Universidad Cooperativa de Colombia.

Tobón, S. (2006). *Aspectos básicos de la formación basada en competencias*. Universidad del Rosario. En: http://www.urosario.edu.co/CGTIC/Documentos/aspectos_basicos_formacion_basada_competencias.pdf

Universidad Cooperativa de Colombia (2012). *Plan Estratégico Nacional "Navegando Juntos", 2013-2022*. Medellín, Impreso en Teoría del Color. En: http://www.ucc.edu.co/prensa/2014/SiteAssets/Paginas/nuestro-mapa-de-navegacion-ya-esta-listo/Plan%20Estrat%C3%A9gico%20Nacional.pdf

Universidad Cooperativa de Colombia (2014). *Proyecto Educativo del Programa*. Villavicencio: Inédito.

Velandia, C. (2005). *Modelo pedagógico con fundamentos en cibernética social*. Medellín: Universidad Cooperativa de Colombia.

Vieiro, P., Gómez, I. (2004). *Psicología de la lectura: procesos, teorías y aplicaciones instruccionales*. Madrid: Pearson Prentice Hall.